

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Sabido es que el Gobierno francés, ó hablando con más propiedad, los ministros del Imperio, no tienen política: pues el encargo de los ministros se reduce en Francia á ser meros ejecutores de las ideas del Emperador. También es sabido que Napoleón III, ante el barullo de los asuntos europeos, molesto por el run run que adjudica á su política la obra del presente caos, y receloso de que los Monarcas del Norte, arrastrados por semejantes hablurías la peguen con él, ha determinado hacerse el muerto; ó como dicen sus periódicos de cámara, ha adoptado una política, que resumen estas dos palabras: *inercia y prudencia*.

Pero Napoleón III no ha nacido para la holganza; y como él mismo dice en carta que ha dirigido al general Vaillant, é inserta más adelante, en el reposo que disfruta ha reflexionado en la *Opera* y el *Hospital*, dos proyectos que trae á un tiempo entre manos la municipalidad de París, que uniéndolos podrían servir de símbolo que representaría dignamente á las municipalidades de estos tiempos, y los dos muy dignos por su significación de ser objeto para las cavilaciones de un César doctrinario que reposa.

Pues cavilando en este asunto, Napoleón III ha creído que no era propio de su Imperio hacer la *Opera* sólo, ó sólo el *Hospital*; así como que sería inconveniente dar preferencia á la edificación de cualquiera de estos dos monumentos; y con aquel mismo criterio con que quiso legalizar la existencia de la Francmasonería y la de la Sociedad de San Vicente de Paul, ha mandado que, en virtud de estar muy adelantadas las obras de la *Opera* cuando todavía el ayuntamiento parisiense no ha puesto la primera piedra en la del *Hospital*, principien cuanto antes las obras de éste.

No se oculta á Napoleón III que una combinación de esta especie no ofrece en los tiempos que correá ninguna ventaja positiva; pero el reposo ha llevado al César por el lado de la moral, y puesto en tan buen ténedero da gran valor á que el monumento consagrado al placer no sea erigido antes que el asilo del dolor.

Los fondos de prioridad de estas dos obras quedan pues publicados á la par, y nosotros daríamos punto en hablar de esto, si así como la moral ha movido á Napoleón III en su reposo, no nos moviera hoy en nuestro trabajo la caridad. Nos explicaremos.

Hace pocos meses que á impulsos literarios, según decían, nació en Madrid y se propagó la idea de erigir un teatro en donde la piedad de nuestros padres edificó el convento de las Vallecas. Entusiasmado el joven corazón del señor Cánovas con esta idea feliz, prometió secundarla y protegerla en su calidad de ministro; pero como no hay entusiasmo que supla al dinero, y sea éste el ingrediente principal para dar cuerpo á aquella idea, el proyecto ha quedado tan volandero como la palabra que empujó el ministro de la Gobernación de contribuir á su realización.

A juzgar por los vientos que corren en el ministerio de Hacienda, de él no es prudente esperar que salga material que abone la palabra del Sr. Cánovas y que satisfaga sus juveniles y literarios deseos; y como los émulos del joven ministro no le harán justicia reconociendo que son insuperables para él los obstáculos que agostan sus deseos, queremos comunicarle una idea que la moral napoleónica nos ha sugerido, y con cuya ejecución le garantizamos que salva su consecuencia y su palabra, y para anticipadamente los tiros de la emulación.

Mucho antes que el proyecto de construir el teatro se concibió en Madrid el de edificar una catedral. Pues bien: aprovechado la doctrina de Bonaparte, mande el Real orden el señor Cánovas al gobernador de Madrid que á un tiempo, y sólo á un tiempo, se comiencen las obras de la catedral y el teatro, porque desde el punto de vista de la moral, da S. E. gran valor á que el monumento consagrado al placer no sea erigido antes que el templo del Señor, y para mientras duren en España los ministerios liberales, aunque sean conservadores, le prometemos que ningún malandrín le acusará de informal.

El *Corriere dell'Emilia*, diario italianísimo, dice en uno de sus últimos números: «Nuestros gobernantes ya no saben ni por dónde andan.» ¿Qué más ni mejor podríamos decir nosotros en vista de ese telegrama de Turin, que anuncia la salida de dicha capital para Vichy de un ministro del gran reino, y el cual viene á buscar en los célebres baños no agua, sino consejos que curen el hígado de Italia?

Para dar consejos y á los italianos está ahora S. M. Imperial!

El *Diario de Barcelona* publica una correspondencia, fecha en Roma el día 30 de Julio último, en la cual, confirmando los anuncios que á principios de esta semana hemos comunicado á nuestros lectores, relativos á las embajadas que está llevando el Sr. Sartiges al Gobierno pontificio, se dice lo que sigue:

«Entre las muchas audiencias que Su Santidad ha concedido en Castel Gandolfo, citase en particular la conversación habida con el conde de Sartiges, embajador de Francia. El Papa le convidó á comer. Parece que dicho diplomático estaba encargado de hacer á Su Santidad comunicaciones importantes referentes á Italia.

Créese que el Austria hace al Gobierno pontificio promesas lisonjeras sobre el restablecimiento de las provincias incorporadas, dejando entrever una más ó menos próxima ejecución del tratado de Zurich; aun cuando fuese por medio de la fuerza. Con todo, á pesar de los deseos de los amigos de las Potencias del Norte, hay una gran distancia entre las ofertas y los actos.

El Gobierno francés, enterado de estas gestiones, no perdona medio para tranquilizar al Papa, que por confesión del Austria continúa muy inclinado á Francia. Los oficiales franceses que mandan las tropas de Castel Gandolfo son tratados con mucha deferencia en la corte pontificia, siendo invitados á la mesa de los altos dignatarios.

Después de las dos conferencias de M. de Sartiges con el Papa, el Cardenal Antonelli ha expedido un correo extraordinario á París, remitiendo la contestación á las comunicaciones del Gobierno francés.

En el caso poco probable de que Austria y sus aliados tratasen de ejecutar por medio de la fuerza el tratado de Zurich, se asegura aquí que Francia no miraría con indiferencia la recuperación de la Lombardía y la combatiaría con todas sus fuerzas. Francia cree que no se pondrá en litigio la cesión hecha por el Austria y seguida de la retrocesión á Victor Manuel, y espera al mismo tiempo que si el Gabinete de Viena tratase de limitar el reino de Italia por el Mediodía, daría el ejemplo de una transacción cediendo el Véneto al Piamonte. Tales son las noticias y los comentarios más acreditados en los salones oficiales de Roma.

TELEGRAMAS.

PARIS, 4 (por la mañana).

El *Monitor* dice hoy que el gran duque heredero de Rusia ha llegado á Holanda donde permanecerá tres semanas.

No se confirma la noticia de la derrota de los confederados de Atlanta. Hood espera vencer al ejército federal de Sherman, luego que las quintas hayan aumentado las fuerzas confederadas. Numerosos batallones de confederados han invadido el Misouri y marchan contra Pittsburgo, amenazando tomar el fuerte Scott.

TURIN, 4.

No se resolverá la cuestión de la disolución del Parlamento, hasta después de la vuelta de Vichy del general Menabrea, ministro de la Marina.

En los círculos bien informados se asegura, con referencia á cartas de Vichy, que el Emperador está firmemente resuelto á no modificar su actitud respecto á la situación del Papa.

También queda aplazada la modificación parcial del Gabinete.

MARSELLA, 4.

La reorganización de la Argelia, decretada últimamente, ha producido muy mal efecto. Se preparan exposiciones al Emperador para protestar contra el establecimiento del régimen militar.

PARIS, 4 (por la tarde).

El Emperador no volverá á París hasta el día 10, residiendo en el palacio de Saint-Cloud hasta el momento de la llegada del Rey de España.

Se activan los preparativos en Versalles y en Compiègne con el objeto de que la recepción sea lo más brillante posible.

PARIS, 4.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 00; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 frances, á 66,10, y el 4 1/2 á 94,60.

A fin de Bolsa han quedado:

El 3 por 100 francés, á 66-15.

Empréstito italiano, á 67-95.

Norte de España, á 435.

Moviliario francés á 1.000.

Moviliario español á 605.

LONDRES, 4.

Los consolidados ingleses quedaban de 80 1/2 á 518.

Escritores de Nápoles:

«Continúan las prisiones, pero con el fin de dar alguna variedad á estos desahogos piamonteses, las personas que han preso últimamente están acusadas de fomentar la desertión en las filas piamontesas.

Tiempo atrás le hablé á Vd. del Banco de esta. Usted sabe la garantía que ofrecía este establecimiento y la confianza que inspiraba al público. Así es, que desde la invasión piamontesa se ha declarado una guerra encarnizada que, según se decía, era motivada por la competencia que hacía al Banco de Turin que

tiene una sucursal en esta. Sólo después de muchas contrariedades se ha podido obtener que el Banco de Nápoles continuase funcionando, pero con duras condiciones que se le han impuesto, sin embargo, de que el Gobierno se ha aprovechado muchas veces de dicho establecimiento, tomándole dinero y dándole en garantía Lillètes del tesoro.

Por todo esto el marqués Avitaville, aunque muy adicto á la situación actual, y condecorado con la cruz de San Mauricio y San Lázaro, por haberse opuesto á las exigencias de los piamonteses ha sido destituido de su cargo, en el que le reemplaza el célebre Colonna, ex-alcalde de esta, lo cual ha producido muy mal efecto en los interesados en el Banco.

El *Pensiero* ha sido recogido doce veces en dos meses, sin contar con que tiene en la cárcel á tres editores responsables.

La autoridad ha puesto precio de diez mil francos á la cabeza del célebre Coppolone, temido guerrillero que ha salido recientemente á campaña.

Según síntomas precursores, estamos próximos á una erupción del Vesubio, pues de algunos días acá no lueve, y están secos todos los pozos inmediatos.

La carta napoleónica que anunció el telégrafo, y en la cual S. M. Imperial dispone el método con que se han de realizar en París las obras de un hospital y un teatro, dice así:

«Vichy, 30 de Julio de 1864.

Mi querido mariscal: Voy á comunicarte un pensamiento que me ha ocurrido durante los días de reposo que paso aquí. Dos grandes establecimientos van á construirse en París, con destinos muy diferentes: la *Opera* y el *Hospital*. El primero está comenzado, el segundo no. Aunque los gastos de la *Opera* son de cuenta del Estado, y los del hospital de la municipalidad y de los hospicios de París, ámbos serán para la capital dos monumentos notables, y por más que representan diferentes objetos, no quisiera que uno apareciera más protegido que otro.

Los gastos de la Academia Imperial de música excederán desgraciadamente de las cantidades presupuestadas, y es preciso evitar que se nos acuse de haber empleado millones en un teatro, cuando la primera piedra del hospital más popular de París no ha sido colocada.

Os ruego que recomendéis al prefecto del Sena que haga comenzar inmediatamente los trabajos del hospital, y que dirijáis los de la *Opera* de manera que queden terminados al mismo tiempo. Reconozco que esta combinación no tiene ninguna ventaja práctica, pero bajo el punto de vista de la moral, doy gran importancia á que el monumento consagrado al placer no se construya antes que el asilo destinado al sufrimiento.

Recibid, mi querido mariscal, etc., etc.

NAPOLEÓN.

Dicen de París con fecha 2 del corriente:

«Ni Francia ni Inglaterra se han hecho proposiciones en el sentido que se indica, y esto se concibe. Mientras que afirma de antemano Inglaterra que quiere permanecer retraída de toda acción viril, el Gobierno de las Tuilerías no podría perder su libertad, puesto que lejos de aumentar su influencia en Europa sufriendo la solidaridad de las flaquezas de la Gran Bretaña, no haría más que comprometerse. No hay que creer, pues, que se trate, como todavía lo pretende el último número de la *Revista de ambos mundos*, de firmar dentro de poco un convenio parecido al que indican los noticieros. Creo que ya se lo he dicho á Vds. Francia no entrará en un concierto activo con Inglaterra, más que en el caso de que esta renuncie á la pretensión de comprometerlos solos en

una guerra, manteniéndose ella retraída. Será preciso para que le demos la mano y adoptemos sus cuestiones, que ella por su parte apoye también con las armas la política adoptada en común. Crean Vds. en la adopción de este programa, que me parece sobrado acordado aquí para que se le abandone.

La mayor parte de las personas que vuelven de Bruselas no saben á qué atenerse respecto á las elecciones belgas. Dicen, sin embargo, que no reina toda la unión que fuera de desear entre el partido liberal, cuyo elemento joven pide absolutamente reformas y combate al ministerio Rogier, mientras que muchos de sus jefes, tales como Sebeaux, Devaux, etc., parecen desanimados, puesto que manifiestan la intención de no volverse á presentar en las elecciones.

En cuanto á la mayoría ó más bien la derecha de la Cámara, su manifiesto ofrece aquí algo de notable, y es la confianza que afecta en el resultado electoral. Sin embargo, considérase en general como muy comprometida la candidatura de M. Deschamps, y créese que si no se reeleja al jefe de la derecha, muchos candidatos católicos se retirarían en favor de M. Deschamps.

Escriben de Francfort que los ministros de Austria, Prusia y Rusia, que el año último se veían con poca frecuencia, y hasta parecían huir unos de otros, se reúnen ahora más á menudo: el baron de Zubeck, presidente de la Dieta, conferencia casi todos los días con el ministro de Rusia y con el de Prusia; este se interpreta como un indicio más del acuerdo que existe entre las tres Potencias del Norte.

El Rey de los belgas saldrá de Vichy el día 6, dirigiéndose á Ostende, donde debe encontrar á su familia.

Con fecha 31 de Julio escriben de Turin á *El Contemporáneo*:

«Las discordias del ministerio se manifiestan al exterior, por lo polémica cada vez más animada de los periódicos de Minghetti y de Peruzzi. En ella se ve que el primero quiere la disolución de la Cámara, y que el otro no cree la ocasión oportuna para este acto, á que deberían seguir unas elecciones generales.

El presidente del Consejo, Minghetti, hace una semana que se abstiene de tomar parte en los negocios; se ha ido á Génova y de allí á los baños de Pegli. Estos baños no eran más que un pretexto, pues apenas ha permanecido en ellos un día entero. Ha regresado á Génova, donde ha visto al general Lamarmora recién llegado de Nápoles, y al ministro de Marina, el general Cugia, que se proponía ir á visitar los trabajos de las fortificaciones, que han de hacer de Spezia un Malta, un Tolón.

Como el rencor de Minghetti persiste todavía, ha ido á Spezia con ámbos generales, pero estos están ya de vuelta en Turin, y el presidente del Consejo se ha ido á Liorna, de donde no volverá hasta esta noche.

He aquí ahora una breve reseña del Consejo de ministros presidido por el Rey y su regreso de Milan.

Parece que ha sido borrascoso; y des pues de este Consejo, es cuando Minghetti anda errante de Génova á Pegli, de Pegli á Spezia, de Spezia á Liorna, para olvidar sus penas.

«Apénas de regreso á Milan, ha presidido el Rey el Consejo de ministros, dice un testigo ocular: es positivo que el Rey estaba de muy mal humor, y que á la mitad del Consejo abandonó el salón; de aquí la noticia bastante fundada, de que el Rey está disgustado del ministerio, y especialmente de su presidente.

Desgraciado en el juego, afortunado en amores, dice el refrán: esperemos á que este refrán pueda aplicarse al gran juego de las carteras, y que monseñor

poder de su huésped, diciéndole:—«Si salgo bien, si la encuentro viva, si... basta; entonces daré la vuelta por aquí, y me llegaré á Pasturo á dar la buena noticia á la pobre Inés, y luego... Pero si por desgracia... Dios no lo permita... entonces... no sé lo que haré, no sé á dónde iré; pero de hijo, lo que es por esta tierra no me volveréis á ver.»

Y hablando de esta manera, de pie en la puerta que daba al campo, miraba en derredor, con la cabeza levantada, aquel sol naciente de su patria, que en tanto tiempo no había visto. Tras esto, animóle su amigo con vaticinios lisonjeros y palabras de esperanza; hizo aceptar algunas provisiones para aquel día, y después de haberle acompañado largo trecho, le despidió con nuevos presagios venturosos.

Renzo tomó el camino poco á poco pues sólo quería llegar aquella noche á las cercanías de Milan, para entrar la mañana siguiente, y comenzar desde luego sus investigaciones. No tuvo novedad alguna en su viaje, ni encontró en él cosa que llamase particularmente su atención, á no ser las acostumbradas miserias y calamidades. Paróse, como el día anterior, en un bosquecillo á descansar un poco y tomar algún alimento. En Monza, pasando por una tienda en que vendían panes, pidió un par de ellos para en todo caso no hallarse desprovisto. Intimidándole el tendero que no entrase, le alargó por medio de una paleta una cazuela con agua y vinagre, diciéndole que echase en ella el dinero; y he-

cho esto, le dió con unas tenazas los dos panes, de los cuales metió Renzo uno en cada bolsillo.

Al caer de la tarde, llegó á Greco sin saber si quiera en qué pueblo entraba; sin embargo, entre lo que aún se acordaba de los sitios á consecuencia del viaje pasado, y el cálculo del trecho andado desde Monza, conjeturando que debía estar muy cerca de la ciudad, salió del camino real para buscar en el campo algún cortijo ó caserío donde pasar la noche, pues ya no quería nada con hosterías.

Encontró más aún de lo que buscaba, pues vio abierta la cancilla de un vallado que cercaba un caserío, y habiendo entrado, advirtió que la casa estaba sin gente: en un rincón de un gran pórtico había mucho heno amontonado y una escalera de manos. Miró varias veces al rededor, y observando que nadie parecía, se aventuró á subir por la escalera al heno, sobre el cual, resuelto á pasar allí la noche, se quedó dormido para no despertarse hasta el alba. Al amanecer se acercó á gatas á la orilla de aquella gran cama, sacó la cabeza, y no viendo tampoco persona alguna, bajó por donde había subido, se metió por caminos excusados, tomando por norte la catedral, y después de una brevísima caminata encontró al pie de las murallas de Milan, entre puerta Oriental y puerta Nueva, á muy pocos pasos de la segunda.

un poco, mirando en derredor, á manera del que no sabiendo á dónde le convenga mejor dirijirse, parece que aguarda cualquier incidente casual que le ilustre y sirva de algún indicio. Pero ni á su derecha, ni á su izquierda veía otra cosa sino dos trozos de un camino ondulado, al frente una parte de la muralla, y por ningún lado señal de alma viviente, sino en lo alto de un terrapién, desde el cual veía elevarse una densa columna de humo oscuro y craso, que subiendo se extendía formando grandes globos, y se disipaba luego en un ambiente pardo y tranquilo. Eran camas, ropas y utensilios infectos que estaban quemando; y de estas hogueras había muchas, no sólo allí, sino en otras partes de la muralla.

El tiempo estaba cerrado, el aire grueso, y el cielo cubierto de niebla blanca y espesa, bastante para ocultar el sol y no suficiente para ser tenida por lluvia. La campiña alrededor, parte inculta y toda árida; la yerba descolorida, y ni siquiera una gota de rocío sobre las hojas secas y quebradizas. Aquella soledad y aquel silencio tan cerca de una inmensa masa de habitantes, añadían un nuevo motivo de consternación á las inquietudes de Renzo, y contribuían á que fuesen más tétricos aun sus pensamientos.

Después de haber permanecido algunos instantes en aquel estado de perplejidad, tomó á la derecha sin plan alguno y hacia la puerta Nueva, la cual, aunque estaba inmediata, no podía él descubrir á causa de un baluarte que la ocultaba. A los pocos

puso de pie, y con las manos levantadas, dijo en voz alta:

—«Aquí estoy solo; ¿no hice bastante ayer? Déjame en paz, que también en eso harás una obra de misericordia.»

No sabiendo Renzo qué quería decir, le contestó llamándole por su nombre.

—«Renzo!», dijo el amigo, exclamando y preguntando á un tiempo.

—El mismo, contestó Renzo, y los dos corrieron el uno hacia el otro.

—¿Conque eres tú? dijo el amigo en cuanto estuvieron cerca. ¡Ah! ¡cuánto me alegró de verte! ¿Quién lo creyera? Pensaba que eras Pabillón, el sepulturero, que no cesa de venir á molestarme para que vaya con él á enterrar... ¿Sabes que me he quedado solo, solito como un ermitaño?...

—Demasiado lo sé, dijo Renzo; y de esta manera, trocando atropelladamente expresiones de afecto, preguntas y respuestas, fuéronse juntos á la casilla. Allí, sin interrumpir el coloquio, se apresuró el amigo á obsequiar á Renzo del mejor modo posible en aquella sorpresa, y en aquel tiempo. Puso agua al fuego para hacer las gachas, y dándole las encargas á Renzo, se marchó repitiendo:

—«Solo, solo como un ermitaño!...»

Volvó en breve con un cantarillo de leche, un poco de carne salada y un par de rábanos, con higos y melocotones. Dispuesto todo, y volcadas las gachas sobre la mesa, sentáronse los dos á comer,

Minghetti encontrará la prueba de ello en su próximo casamiento con la Princesa de Campo-Real. Es una hermosa siciliana que tiene una gran casa en la plaza Chateau, donde están los ministerios. Le gusta el lujo, las fiestas, los bailes, las reuniones. Monseñor Minghetti, aunque posee una renta de unos 60,000 francos, vive más modestamente; habita en un tercer piso á un extremo de la ciudad, en la *Viale del Re*, y con muebles alquilados.

Puesto que estoy dando estos detalles, voy á completarlos con el fragmento de un periódico de Nápoles.

«La Princesa de Campo-Real es hija de aquel escocés á quien Alejandro Dumas, en el periódico la *Presse*, hace una descripción poco agradable, como ministro de Fernando I, fundándose en documentos que la policía secreta le confió, así como á Petrucci della Gattina, para escribir un libro en difamación de los Borbones. ¡Oh decretos impenetrables de la Providencia! Minghetti paga con una generosidad extraordinaria á ciertos escritores para que vituperen, y hé aquí que vituperan al padre del objeto de sus amores.»

En medio de nuestra crisis ministerial, continué consultando al oráculo de Vichy. Al principio envió el Rey al general Menabrea, luego al baron Ricasoli, que acaba de marchar. El marqués Depoli, primo del Emperador, parte también según se dice, pero para Prusia del Rhin, á Düsseldorf: esposo de una Princesa de Hohenzoller, créese que lleva una misión indirecta para el Rey de Prusia.

Digamos ahora dos palabras sobre Garibaldi, pero dos palabras importantes: ha engañado á todo el mundo, hasta á sus oficiales; pero este engaño tenía por objeto hacer triunfar una expedición de que sólo él y algunos pocos poseían el secreto. Hacía creer á Cairoli, á Messori y á todos sus generales que estaban reclutando voluntarios, que se trataba de ir á atacar al Austria en Hungría. Unos creían que esto se verificaría subiendo por el Danubio, mientras otros suponían que sería bajando por Dalmacia. No era el dinero lo que hacía falta, ¿quién lo proporcionaba?

Nuestro Gobierno, ó por mejor decir S. M. el Rey, viendo que el *brigandaje* no podrá comprimirse ni destruirse, mientras esté protegido por Francisco II en Roma, había combinado un golpe decisivo con Garibaldi.

Desde Ischia debía haber partido en un buque lleno de voluntarios para Danubio, pero al llegar la noche debía poner la proa á la costa romana, haría un desembarco y se dirigiría apresuradamente á Albano, donde se apoderaría del Rey de Nápoles. Una vez dueño de él y encerrado en Spezia, no se le concedería la libertad sino cuando hubiese consentido en emigrar á Baviera con una pensión de dos millones y la restitución de sus bienes de Nápoles. Sabido es lo demás.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 5 DE AGOSTO DE 1864.

Nos ha llamado la atención muchas veces la práctica observada por los periódicos, y á la cual tal vez nosotros nos hemos acomodado, de publicar no sólo la relación de los hechos criminales con la indiferencia de una gaceta, sino también los detalles de las causas, para excitar con los incidentes dramáticos la curiosidad del público. Años atrás se hacía esto copiando los anales jurídicos de periódicos extranjeros, sobre todo franceses; hoy la costumbre se ha extendido á las causas criminales que se siguen en España, y especialmente en las de la corte.

No diremos que esto sea en sí una cosa esencialmente mala, y aun confesaremos que si se hiciese con la debida cautela y oportunamente, podría contribuir á la publicidad y ejemplaridad de los castigos, y servir de enseñanza á los criminales que piensan acaso ser fácil sustraerse á la acción de la justicia. Pero si puede traer algunas ventajas, es indudable también que trae graves inconvenientes, tanto á la sociedad, como á la recta administración de justicia.

En primer lugar, siempre hemos creído in-

conveniente, aunque confesamos haber incurrido en falta alguna vez, la publicación de crímenes horrendos, que desgraciadamente no se hacen cada día más raros, en gacetas que se leen con indiferencia y que se ponen en el periódico al lado de una anécdota ó chascarrillo, é inmediatamente á un anuncio de baile ó de diversion. De esta manera se familiariza al público con los atroces crímenes, se le acostumbra á que no oiga con horror su explicación, y aun con frecuencia se le entrega su relación para que sirva de pasto á la curiosidad. Ya no se leen como crímenes, sino como novelas y cuentos de entretenimiento.

El santo horror con que debiera mirarse todo lo relativo al crimen, la piedad y compasión con que debería considerarse al criminal, se convierten en objeto de especulación. Escenas poco morales y de las cuales no saca ventaja alguna el público en estar enterado, hechos en que están involucradas personas que son inocentes, ó á lo menos pueden así ser declaradas por los tribunales, se explican con todos sus pormenores, desprestigiando, ó á lo menos llamando la atención de todos, sobre quien no es digno de este castigo moral.

Es en verdad sensible que toda España tenga que enterarse de relaciones no siempre ejemplares que ha tenido tal ó cual rey ó patriarbo ó amigo del procesado con esta ó la otra señora, con tal ó cual mujer, cuyo nombre propio se escribe, ó de la cual se dan las señas para que toda la corte satisfaga su curiosidad procurando conocerla. Púdesese de este modo hacer caer una mancha difícil ó imposible de lavar, sobre la frente de una mujer que acaso los tribunales declaren en la sentencia que está exenta de toda responsabilidad, y que tal vez sea modelo de virtud. La posibilidad de esta injusticia, es un contrapeso que quita todas las ventajas que puedan seguirse de esta incontinencia de publicidad. Pero aun suponiendo que sólo salgan á relucir personas más ó menos culpables, ó que hayan cometido alguna falta, no sería jamás prudente hacerse instrumento de tan cruel difamación.

Sube de punto la repugnancia que ha de causar á los hombres sensatos esta reprehensible costumbre, al considerar que su móvil es casi siempre una insignificante especulación. Para que se compre el número del periódico en que se relaciona una causa, para que los lectores no lo juzguen pálido, se pasa por encima de consideraciones en extremo atendibles. Causa repugnancia ver que se especula con los desgraciados que están bajo la acción de los tribunales sacando sus retratos, vendiéndolos en plazas y calles y que olvidando el respeto que se debe al que acaso arrepentido pagará sus crímenes en un cadalso, pasa su fotografía de marzo en mano en teatros y cafés, en los lugares en que puede haber un amigo ó un pariente de los criminales ó de sus víctimas.

Mas no son estos los principales inconvenientes que consigo lleva este afán inmoderado de publicidad. El más grave, es á nuestro entender el estorbo que causa á la recta administración de justicia. No queremos para ella el secreto; nos asustaría, sobre todo, en los tribunales civiles y ordinarios, cuanto pudiese parecer misterio; pero entre el misterio y este proceso seguido en las columnas de los periódicos, hay un medio aceptable y conveniente.

En las últimas causas más notables que se han seguido en Madrid, y que se han ofrecido como pasto á la curiosidad de los desocupados, hemos podido ver un ejemplo; no de la presión que hayan causado, pero sí del peligro en que han puesto la rectitud de los jueces. Por más elogios que merezca la magistratura española, por mucha que sea su independencia, al fin está representada por hombres, y de consiguiente sujeta á las miserias humanas. Aunque la probidad é ilustración de los tribunales, es una garantía de que la justicia se administrará rec-

tamente, sería de desear, sin embargo, que no se pusiera á prueba, que no se creara una atmósfera, como hoy se dice, á su alrededor; que el público, inepto para resolver difíciles cuestiones de derecho, mal enterado, no diera un veredicto de absolución ó de condena, y que presente al juzgado, no sólo preocupando su ánimo sino amenazándole con el desprestigio y con la nota de injusto, si no falla en el sentido en que ha fallado la multitud indiscreta.

No ignoramos que en la mayoría de los casos se sobrepondrá á la influencia de la opinión, y no profanará la magestad de su sacerdocio, pero para ello necesitará en ocasiones, ser algo más que hombre, será preciso que obre como héroe.

No es ménos grave el inconveniente de la apelación que el público interpone para ante su propia autoridad, y por la cual declara venal ó inepto al juez que no falló según sus simpatías. La justicia queda desprestigiada y los tribunales sin fuerza moral, una de las pocas instituciones que han sabido conservar la dignidad, y que son todavía respetadas.

¿Pero de qué sirven estas reflexiones para la prensa periódica? ¿Es acaso su destino conservar el prestigio de las venerandas instituciones? El mal no es regular que se remedie, sino probable ó contrario que vaya en aumento, y en tal caso, el prestigio de los tribunales corre riesgo inminente de perecer para siempre.

Anoche y á ciertas horas, se notaron algunos relámpagos, presagios de estar próxima la tempestad.

Los pusilánimes se recojieron un tanto asustados, esperando oír á cada minuto el trueno gordo.

Afortunadamente la noche pasó tranquila, y ya hoy por la mañana á las 8, vimos discurrir por las calles á los mismos que habíamos visto acogerse á la media noche á sus cuarteles de invierno.

Hoy hace un calorillo tan pagajoso que no parece sino que la vejez de la montaña si sirve para algo es para aumentarlo: veremos si á la hora de ayer se reproducen los mismos síntomas.

De todas maneras este clima se va modificando de suerte que parece pesa sobre nuestra atmósfera las influencias tormentosas de Saboya.

La Democracia inserta á última hora las siguientes líneas:

«A la hora de entrar nuestro número en prensa, se nos dice que las tropas de esta guarnición están sobre las armas. Parece que á las doce de la noche, los oficiales fueron llamados á los cuarteles. Por las calles se les ha visto pasar precipitadamente con el uniforme. A la una y media, una escolta de unos cuarenta ginetes salió del cuartel del Conde-Duque y se dirigió por la calle Ancha de San Bernardo á la Costanilla de los Angeles, donde está la capitania general. Allí permanecieron algunos instantes, marchando en dirección á palacio. Ignoramos la causa de estas precauciones. Esto no obstante, Madrid, á lo que parece, continúa tranquilo en el momento que escribimos estas líneas.»

Ya verían ayer nuestros lectores el telegrama de Constantinopla que nos anunciaba la prisión de diez protestantes y el secuestro del depósito de Biblias.

¿Cuántas reflexiones se nos ocurren á su simple lectura!

¿Turquía! La vieja Turquía, en medio de su debilidad, amenazada por todas partes su existencia, se atreve á revolverse precisamente contra la nación su primera valedora, por más que sea la que más daño la ha hecho. ¿Y por qué obra Turquía con esa energía contra los súbditos de Inglaterra que van á predicarle creencias distintas de las suyas, siendo así que consiente y protege el Catolicismo, que se opone más abiertamente al Koran, y no sólo lo

consiente y protege, sino que hasta establece un colegio católico en que puedan educarse los oficiales que por su dicha han nacido en esta creencia? ¡Ah! Es que el Imperio turco, á pesar de su decrepitud, tiene el instinto de conservación y comprende bien los diferentes resultados que pueden esperarse de la propaganda católica y de la propaganda protestante.

Es que para los protestantes propagar su doctrina es revolucionar, como que ella es la revolucion misma; propagar su doctrina es protestar contra toda autoridad de cualquier orden que sea, lo mismo en el orden religioso que en el orden político; para los católicos, propagar su doctrina es civilizar, es reformar las costumbres, es reformar la sociedad restando al individuo, haciendo que consagre y ame al verdadero Dios, conozca la revelación de sus dogmas sacrosantos, y venera y cumple sus dulcísimos preceptos, entre los cuales no es por cierto el último, sino uno de los primeros que se le inculcan, el respeto á la autoridad: *Dad al César lo que es del César*. Hé aquí la diferencia que existe entre la propaganda católica y la propaganda protestante: la una dice respeto á toda autoridad, Dios, sus ministros en el orden religioso, sus ministros en el orden político, sus ministros en la familia; la protestante grita: *protesta*, odio á toda autoridad, revolución.

Hé aquí la diferencia que acertadamente sabe comprender el Gobierno de Turquía y la razón porque protege al Catolicismo y rechaza al protestantismo sin reparar en el conflicto que esto puede crearle, sin reparar en el encono que su energía ha de producir en el Gabinete de Saint James.

Aprendan de Turquía los Gobiernos débiles de España que contemplando con el leopardo inglés, temen dictar disposiciones energicas para arrojar de las costas y del interior de la nación á los sectarios de la reforma que miran cautelosamente nuestra preciosa unidad católica y propagan la revolución con riesgo de la existencia de aquellos: no teman, no, las alharacas de los liberales de nuestra patria que al fin no hace más que defender á su progenitor y constante mantenedor; piensen que obrando poderosamente contra los reformistas, además de cumplir con su deber tendrán á su lado el apoyo de todos los buenos católicos, de todos los amantes del orden que comprendan cuál es desde el siglo XVI su capital enemigo.

Está visto que los revolucionarios son unos pobres. ¿Pues no nos vienen ahora con otro niño Mortara, ó sea con otro que llaman secuestro de un niño israelita llamado Michel Caen.... Son tan benditos los revolucionarios españoles, que se tragan cuanto quieren contarles los revolucionarios extranjeros. Movieron gran algarazara con el secuestro del niño Mortara, se probó hasta la evidencia que no hubo tal secuestro; pero nada, machacan en hierro frío; ellos no entienden; les vuelven á contar otra *filza*, cogen el bombo, y en son de triunfo preguntan: «¿Qué dirán á esto nuestros neo-católicos?» ¿Qué se dice cuando una cosa no es verdad? Pues eso mismo es lo que dicen. ¿Cómo se llama á los que inventan lo que no es verdad y á los que sencillamente le dan crédito? Pues así mismo llamamos á los que inventan y á los que creen.

Desengañense los periódicos ministeriales. Los vascongados, como decíamos ayer, no son vicalvaristas, y respetan el principio de autoridad, como nunca han sabido respetarlo los hombres de Vicalvaro. Decir otra cosa de aquellos pacíficos españoles, es levantarles un falso testimonio, y en verdad que se necesita osadía para hacer una ofensa de esta naturaleza los políticos que todo lo deben á las rebeliones y al miedo que por triste privilegio han inspira-

do á todo el mundo al verlos alejados de la mesa del presupuesto.

Das atrás nos hablaron de resistencia á la autoridad por los vecinos de Carranza y de no sabemos qué alarma en Bilbao y Portugalete, con motivo de la ovación popular de que fué objeto el Sr. Loredo á su regreso de Guernica.

Los diarios bilbaínos desmienten terminantemente ambas noticias, y acerca de la primera leemos en *Euzkalduna* lo siguiente:

«Tenemos pormenores completos y verídicos del hecho ocurrido días pasados en Carranza, hecho que tan calumniosa y malévolamente se ha apreciado fuera de aquí.»

Una familia del valle de Suba, perteneciente á la provincia de Santander, vino hace más de diez y seis años á establecerse en Carranza, trayendo un niño de cinco. Esta familia ha vivido constantemente en el último valle, levantando allí las cargas públicas como todo vecino. Hace algunos años murieron marido y mujer, y el hijo, mozo ya, fué incluido entre los mozos sorteados para el reemplazo del ejército en el pueblo donde había pasado los primeros cinco años de su vida. Tocóle la suerte de soldado, y creyendo que se le había sorteado injustamente, no se presentó y fué declarado prófugo. Días pasados estaba segando en una heredad con sus convecinos, y viendo venir á la Guardia civil, emprendió la fuga comprendiendo que se le iba á prender.

Los guardias se preparaban á hacerle fuego, y los segadores, movidos del natural deseo de evitar una terrible desgracia, se acercaron á ellos rogándoles por Dios y en manera alguna y de otro modo, que no disparasen. El alcalde pedáneo que se hallaba cerca, llegó en aquel instante y mandó á los vecinos que volviese cada cual á su trabajo. Así lo hicieron estos, pero le rogaron que exigiese á los Guardias la autorización con que procedían á la persecución del joven, y como los guardias contestasen que tenían órdenes reservadas, el alcalde se conformó sin la menor réplica con esta contestación y todos los vecinos volvieron á su trabajo. Mientras esto pasaba, algunos de los guardias perseguían al joven por el monte y volvían sin haber podido darle alcance.

Según los mismos guardias, dos vecinos murmuraron contra la persecución del joven y estos dos vecinos fueron presos y conducidos á la cárcel. Tales son los hechos que, repetimos, nos han sido referidos por persona en cuya veracidad tenemos completísima fe. Los periódicos que tan desiguales los han presentado, tienen ocasión de dar una prueba de lealtad reproduciendo estas líneas.»

Respecto de la segunda patraña, dice *El Irurac-bat*:

«Podemos desmentir completamente la anterior noticia. La brillante ovación del Sr. Loredo, á nadie ha alarmado, ni daba motivo para producir la menor alarma. Más de diez mil personas se reunieron en Portugalete el domingo último, día de la recepción del Apoderado de aquella villa, y el entusiasmo con que fué recibido, y la expansión de tan magnífica fiesta, no produjo el más insignificante desmán en la multitud, ni la autoridad tuvo que reprimir el menor desorden. Una pareja de la benemérita Guardia civil fué destacada desde esta villa por vía de precaución, y sirvió únicamente de testigo presencial y pasivo de tan grandioso espectáculo.»

La conducta proverbial del país vascongado, echa por tierra todas esas malévolas inventivas de los destructores de estas provincias.»

¿Aprovecharán estas lecciones los diarios á que nos referimos? Motivos tenemos para ponerlo en duda.

Poco satisfactoria debe de haber parecido al ministro de Estado, Sr. Pacheco, la carta dirigida por el nuevo Emperador de Méjico Maximiliano á su ministro de Estado, en la que manifiesta su deseo de que pronto se levante un monumento á los héroes que haciendo traición á España proclamaron la independencia de aquel país. Nuestros lectores habrán visto ya este documento que publicamos ayer en la sección de Revista extranjera.

Ninguna necesidad tenía el nuevo Emperador de principiar su reinado con una disposición que, si no sanciona los actos de barbarie que han dado lugar á la pasada guerra que le

dándose recíprocamente las gracias, el uno por la visita, y el otro por la acogida; y al cabo de dos años de no verse, conocieron en un momento que eran más amigos de lo que creían serlo cuando se veían casi todos los días, porque á los dos les habían sucedido algunas de aquellas cosas que dan á conocer qué bálsamo tan precioso es para el alma el cariño, tanto el que se siente como el que se encuentra en otros.

Pero nadie podía ocupar en el ánimo de Renzo el lugar de Inés, ni consolarle de su ausencia, no sólo por el antiguo y particular afecto que á la madre de Lucia profesaba, sino también porque entre las varias cosas que él deseaba aclarar, había una de que ella sola tenía la llave. Estuvo algun tiempo dudando si ante todas cosas iría á buscarla, pues tan cerca se hallaba ya de ella; pero considerando que fué nada podría saber de la salud de su hija, se confirmó en su primer propósito de ir en derechura á averiguarlo todo, arrojando desde luego tan peligrosa empresa, para traer despues la noticia á su madre. Supo también de su amigo muchas cosas que ignoraba, y se impuso bien de otras de que no tenía noticias exactas, no ménos acerca de las aventuras de Lucia, que respecto de las persecuciones dirigidas contra él mismo; y de cómo don Rodrigo se había marchado, rabo entre piernas, sin que hubiese vuelto á parecer en el pueblo, y en fin, de todo aquel conjunto de sucesos que habían pasado en ausencia del mozo. Aprendió también (y no era para él negocio de poca monta), á pronun-

CAPÍTULO XXXIII.

PERSECUCIONES.

Cavilando sobre el modo de colarse en la ciudad, recordó Renzo haber oído decir, así en confuso, que era empresa tan árdua como arriesgada; que á nadie era permitida la entrada sin boleta de sanidad; pero que con todo entraba fácilmente el que sabía ingeniarle algun poco y aprovechar la ocasión oportuna. Esto era cierto; y aún dejando aparte las causas generales que contribuían á que en aquel tiempo las órdenes de la autoridad fuesen poco obedecidas, y sin contar las particularidades que dificultaban la rigurosa ejecución de todas, era tal el estado de Milan, que era difícil no ver que no había para qué guardarlas ni de quién, y que cualquiera que se aventurase á penetrar en la ciudad, podría parecer más bien indiferente á su salud que perjudicial á la de los habitantes.

Con estas noticias, el proyecto de Renzo era intentar la entrada por la primera puerta á que llegase, y si encontraba allí alguna dificultad, dar vuelta por afuera hasta topar con otra puerta por donde pudiera introducirse.

Llegado, pues, á vista de la muralla, se paró allí

ciar claramente el apellido de D. Ferrante; pues aunque Inés se lo había mandado á decir en sus cartas, estaba de tal modo escrito, y tal explicación le había dado á él su intérprete de Bérghamo, que si con aquella palabra hubiese ido á buscarla á Milan, probablemente no habría encontrado quien le comprendiese; á puro tanto más grave para el pobre manco, cuanto que aquel era el único rastro que podía dirigirse para saber de Lucia. Por lo que toca á la persecución de la justicia, pudo cerciorarse de que no era peligro tan próximo que pudiese darle cuidado. El señor podestá había muerto de la peste, y no se sabía cuándo le enviarían sucesor: á casi todos los esbirros se les había llevado igualmente la trampa, y los que habían quedado vivos, no estaban para pensar en cosas ajenas.

Renzo también contó á su amigo sus aventuras, recibiendo en trueque mil historias del paso de las tropas, de la peste, de los untadores y de los maleficios. «¿Qué lances, eh?—prosiguió el amigo, acompañando á Renzo á un cuartito del piso alto, que la peste había dejado limpo de moradores.—¿Cosas que jamás hubiéramos pensado ver; cosas que nos dejarán desconsolados para toda la vida... Sin embargo, parece que se encuentra algun alivio en hablar de ellas con un amigo.»

Al rayar el alba del siguiente día, ya estaban abajo los dos, y Renzo, ataviado para emprender su jornada, con su cinto debajo del colete, su gran cuchillo en la faltriquera de los calzones, y en lo demás, ligero y desembarazado. El lio lo dejó en

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
LONDRES, 3.

El Morning-Post, reseñando todas las peripecias de la Conferencia de Viena, y poniendo en relieve el egoísmo de las grandes Potencias, sostiene que el resultado de la conducta de Prusia y Austria, es la completa destrucción de la seguridad de la paz de Europa.
El descuento ha subido á 8.
Los consolidados han quedado á 89 3/4.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado, y 31-10 no pub.
Títulos del 3 por 100 diferido, 44-50 publ.
Deuda del personal, 25-50 no publ.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-30 publ.
Acciones del Banco de España, 204 p no pub.

Esta tarde á las cinco y media se espera al ministro de la Gobernación, que vendrá de la Granja en posta hasta Villalba, y desde allí á esta corte en un tren expreso.

El Excmo. señor duque de Osuna, embajador de S. M. cerca de la corte de Rusia, ha sido invitado por el Czar para presenciar las grandes maniobras militares que el día 29 del actual tendrán lugar en el campamento de Frasnó-Selo, en las cuales toman parte toda la guardia imperial y algunas fuerzas del ejército, que compondrán el número de 80,000 hombres.

Segun un periódico de Bayona, estos últimos días se hallaban varios ingenieros españoles reunidos en la montaña de Somport, por cima de Canfranc, buscando un sitio donde construir un fuerte.

Segun tiene entendido «Las Noticias», muy en breve se publicará en la Gaceta el Real decreto creando la cruz para recompensar méritos militares.

Los soldados de la última quinta que fueron destinados á provinciales, han comenzado á ingresar en los cuerpos de línea desde el 1.º del actual, segun se dispuso por el ministerio de la Guerra.

Hoy sale con dirección á Cádiz, por el ferrocarril del Mediterráneo, la nueva compañía de obreros que ha sido organizada para prestar sus servicios en la isla de Cuba. El señor director general del cuerpo estuvo los días 1.º y 2.º del corriente visitando esta compañía, la que maniobró en su presencia, ocupándose no sólo en el ejercicio del arma, sino tambien en la elaboración del pan; haciendo estas operaciones con el mayor esmero, queriendo altamente complacer su jefe del celo que han desplegado los oficiales á quienes les ha sido encomendada la instrucción de la expresada compañía.

El 3 terminaron los exámenes para el ingreso de alumnos en la escuela especial de administración militar. Se han presentado á ejercicios 233 jóvenes, de los que han sido aprobados 80, debiendo quedar 20 de estos como supernumerarios para cubrir vacante, puesto que estas están reducidas al número de sesenta.

Se ha dado á luz el primer cuaderno del Bosquejo histórico de la marina española de la ciudad de Madrid, importante obra que ha empezado á publicar el teniente de navío D. F. Javier de Salas. A juzgar por este primer cuaderno, la obra será notable, tanto en la parte histórica y literaria, como en la tipográfica.

La Congregación establecida en la Iglesia parroquial de San Marcos con objeto de rendir culto al Sagrado Corazón de Jesús ante la bella imagen del Salvador que se venera en dicha iglesia, tendrá los ejercicios que ha dispuesto celebrar todos los meses en el domingo día 7 del que rige.
A las siete y media de la mañana será la Misa para la comunión general. Por la tarde á las seis se expondrá en su Divina Majestad, se rezará la estacional Santísimo sacramento, y se leerán tres puntos de meditación. Seguirá el sermón, que predicará el Presbítero Sr. D. Modesto Rodríguez, concluyendo con el Santo Dios y la reserva.

Además de los dos magníficos lienzos que tanto llamaban la atención, por su belleza y mérito singular en la iglesia de señoras Comendadoras de Santiago, el día que celebraron la fiesta del Santo Patron de España los caballeros de la misma orden, parece se está á punto de pintar otro de iguales dimensiones, y no menos notable, para completar la colección de tapices que debe existir todo el presbiterio en las funciones de Semana Santa. Este último, que representa el Calvario, ocupará el centro, siguiendo á los costados los dos de que hemos hecho mención, y que simbolizan el Antiguo y Nuevo Testamento en los pasajes de Moisés presentando al pueblo las tablas de la Ley, y el Salvador del mundo desgranando al Apóstol San Pedro para fundamento de su Iglesia.

Se están distribuyendo á algunas provincias el cortó número de cristales de vacueta de que puede disponer el ministerio de la Gobernación de la última remesa recibida de Londres. Segun creemos, á cada una de las casas de Socorro de esta corte se han remitido dos cristales.

Se nos ruega llamemos la atención de la autoridad acerca de los desmanes á que se entrega cierta colección de mozos insolentes que andan por el Prado molestando al público, y dando quizá ocasión á que el mejor día ocurra un lance lamentable. Antecedente fáltalo muy poco para que llegase este caso, pues unos cuantos de ellos, de 16 á 18 años, se entretuvieron largo rato en arrojar ciertos proyectiles hechos al parecer con fósforos, y otras veces disparaban piedras y petardos. Uno de estos lastimoso bastante á una señora, y varios caballeros tuvieron ya intención de escarmentar á los atrevidos pillos; más para evitar un escándalo han preferido acudir á hacer público su proyecto, con el fin de ver si allí se pone coto á tales demasías.

Leemos en «El Valenciano»:
«En la tarde del domingo se hallaba un joven tomando los baños en el puerto á las inmediaciones de La Florida. Atacado de un calambre, viósele salir de repente en el agua, y se hubiera ahogado sin la presencia casual del Sr. D. Luis González Bravo, que, por lo que vimos, es tan excelente nadador como orador elocuente. El Sr. González Bravo se hallaba tomando el baño junto al expresado joven, cuando al verle zozobrar se arrojó sobre él, y le llevó agarrado de la camisa, y sin valerse más que de uno de los brazos para nadar, hasta el mismo edificio de La Florida.

Hechos como el que acabamos de referir, no necesitan elogios, pues el sólo es suficiente para formarse una idea de los bellos y humanitarios sentimientos de los que los practican.

La empresa del ferrocarril de Tardienta á Huesca, ha sido autorizada para abrir al servicio público aquella línea, el 9 de este mes.

Del «Correo de Navarra» tomamos el siguiente descripción:
«En la mañana de antes de ayer tuvimos el gusto de asistir á la prueba de un aparato, que destinado á una importante operación en el cultivo y aprovechamiento de la tierra.

dejar el ministerio, y ya lo hubiera hecho si sus compañeros le permitieran una decisión que causaría el descrédito del ministerio.
Cuánta vez, y puedo asegurar que este rumor tiene entero fundamento, que el Sr. Salaverría ha consultado á más de un entendido hacendista, y entre otros á cierto progresista catalán muy conocido por su competencia en materias económicas. Estas consultas no han dado resultado ninguno positivo; pero sí el convencimiento, de que á este ministerio le matará la cuestión de Hacienda, que quizá será bastante á destruir la misma situación que le ha producido.»

Damos traslado á Las Noticias, La Política y otros ejes de furris del siguiente párrafo que publica El Comercio de Valladolid:

«Varios periódicos de la corte se han ocupado de la orden que se comunicó el domingo último á los cuerpos de esta guarnición, para estar dispuestos á ponerse en marcha al primer aviso, y con este motivo dirigieron preguntas á los ministeriales sobre la causa de esta orden, que uno de nuestros colegas la atribuye á tener que ir á las provincias Vascongadas. Las Noticias, diario que se supone enterado, manifiesta hoy que esta orden no reconoce otra causa que la de la próxima venida del duque de Parma, á quien debe dispensarse los honores que le corresponden de Infante de España, por lo que las tropas tienen que salir á recibirle.

Nada añadimos á esta contestación: cada cual la dará el valor que quiera.»

Dice La Razon Española que está ya firmado el decreto mandando devolver á los periódicos las multas que les fueron impuestas por los tribunales en castigo de sus infracciones de la ley de imprenta anterior.

Estén, pues, ya tranquilos los diarios que reclamaban su dinero, y comiencen á abrigar esperanzas los que por ejecutorias de igual valor tengan que reclamar su libertad.

Conden en la lógica.

El Reino encabeza anoche su número con la siguiente advertencia:

«La propiedad del periódico El Reino, ha pasado á una nueva empresa que cubrirá todas las obligaciones contraídas por la anterior. El Reino continuará defendiendo las doctrinas liberales y conservadoras.»

No le habrá ido mal con ellas.

El día 1.º del corriente falleció en Zaragoza el virtuoso y anciano dean de aquella santa iglesia catedral, doctor D. Ramon Ezquer.

La iglesia zaragozana, sufre de algun tiempo á esta parte dolorosas pérdidas.—R. I. P.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 5 DE AGOSTO DE 1864.

Con 30,000 pesos fuertes... 24088
Con 10,000 id. id. ... 20831
Con 5,000 id. id. ... 8888

Con 1,000 duros.

11978 2092 9728 2099 633 16319
3476 6822 344 4306

Con 500 duros.

3295 11785 433 24488 24087 21362
12158 22455 14796 14268 9859 17588
21355 9553 10566 15397 22185 10051
4098 12101 267 17815

Con 100 duros.

855 608 501 892 424 478
799 148 395 393 170 235
618 757 91 208 320 628
194 249 324 899 882 217
144 251 627 43 922 120
440 382 234 161 319 984
609 857 307 166 944 280
255 247 803 92 162 579
826 189 17

1268 1852 1930 1233 1711 1615
1359 1164 1350 1362 1682 1630
1216 1668 1286 1315 1248 1338
1889 1160 1799 1905 1504 1497
1993 1786 1821 1662 1263 1631
1650 1369 1031 1504 1916 1735
1635 1406 1784 1990 1029 1505
1703 1292 1357 1942 1312 1654
1118 1434 1651 1841 1725 1321
1805

2970 2640 2345 2643 2785 2287
2523 2073 2903 2453 2630 2037
2532 2506 2701 2304 2707 2224
2014 2323 2278 2948 2324 2670
2584 2682 2724 2616 2680 2913
2295 2505 2971 2258 2435 2156
2700 2111 2215 2357 2871 2582
2489 2346 2781 2172 2833 2221
2607 2779 2426 2849 2474

3076 3891 3067 3022 3410 3620
3755 3983 3716 3030 3107 3105
3386 3835 3069 3242 3880 3933
3526 3905 3684 3029 3653 3540
3573 3680 3211 3604 3795 3174
3284 3197 3352 3274 3472 3944
3337 3804 3431 3056 3233 3405
3042 3233

4771 4514 4845 4065 4639 4290
4033 4162 4389 4052 4668 4069
4016 4558 4507 4502 4103 4720
4640 4907 4025 4224 4007 4918
4022 4850 4506 4198 4656 4047
4902 4830 4783 4194 4322 4042
4386 4981 4291 4736 4395 4148
1425 4004 4876 4104 4858 4163
4241 4416 4832 4211 4805 4552
4947 4365

3104 5615 5882 5003 5896 5540
5571 5311 5393 5111 5149 5547
5862 5280 5217 5296 5577 5548
5614 5435 5736 5820 5325 5490
5792 5616 5367 5412 5831 5173
5072 5201 5065 5317 5443 5146
5254 5224 5639 5827 5277 5391
5102 5026 5352

6925 6691 6696 6257 6905 6098
6063 6099 6070 6954 6261 6915
6229 6502 6542 6609 6076 6364
6437 6213 6883 6334 6892 6808
6638 6910 6884 6922 6722 6478
6865 6192 6104 6105 6846 6038
6336 6974 6927 6457 6937 6409
6480 6178 6517 6957 6278 6286
6107

7512 7658 7381 7445 7674 7698
7865 7710 7717 7786 7447 7966
7788 7887 7396 7619 7562 7078
7828 7809 7515 7033 7813 7356
7899 7332 7074 7083 7638 7774
7500 7213 7632 7641 7942 7325
7331 7609 7008 7195 7471 7313

7922 7347 7437 7579 7991 7906
7922 7347 7579

8464 8633 8148 8781 8383 8361
8035 8920 8308 8183 8147 8751
8319 8452 8603 8976 8007 8032
8431 8222 8101 8470 8109 8366
8152 8807 8497 8712 8808 8256
8247 8511 8070 8359 8657 8135
8600 8874 8702 8424 8116 8475
8417 8794 8663 8360 8880 8322
8087 8038 8650 8066 8155

9770 9261 9789 8471 9429 9844
9722 9054 9135 9491 9642 9311
9606 9810 9406 9412 9932 9501
9485 9681 9104 9522 9139 9639
9955 9547 9809 9474 9645 9701
9800 9407 9220 9834 9546 9659
9540 9905 9902 9681 9391 9857
9439 9297 9317 9297

10415 10045 10913 10756 10133 10173
10819 10879 10268 10775 10754 10273
10075 10518 10623 10872 10791 10309
10912 10620 10278 10466 10142 10409
10844 10085 10360 10848 10556 10831
10250 10515 10576 10420 10346 10726
10122 10058 10336 10340 10823 10487
10474

11278 11787 11993 11190 11203 11817
11424 11618 11180 11163 11991 11069
11032 11698 11050 11325 11071 11024
11159 11635 11342 11141 11425 11087
11707 11776 11825 11093 11376 11149
11229 11419 11552 11892 11210 11488
11437

12160 12740 12784 12253 12712 12906
12100 12188 12856 12068 12301 12916
12693 12125 12052 12034 12403 12288
12750 12633 12361 12694 12314 12968
12890 12190 12016 12538 12447 12736
12987 12497 12565 12589 12410 12220
12078 12933 12087 12408 12838 12835
12226 12461 12818 12981 12945 12953

13781 13857 13665 13618 13829 13603
13318 13185 13394 13337 13285 13086
13658 13798 13527 13762 13613 13813
13088 13466 13238 13264 13303 13638
13091 13713 13843 13754 13996 13236
13038 13368 13013 13335 13161 13956
13732 13711 13800 13953 13262 13659
13170 13460 13879 13742 13487 13214
13898 13398 13864 13753 13675 13981
13563 13663

14488 14699 14683 14792 14903 14165
14239 14678 14398 14195 14406 14763
14253 14255 14084 14092 14815 14575
14194 14000 14129 14453 14350 14679
14708 14702 14334 14661 14829 14866
14377 14785 14904 14074 14729 14583
14581 14331 14478 14961 14674 14518
14522

15081 15047 15723 15879 15671 15303
15232 15349 15515 15308 15449 15645
15979 15858 15525 15988 15903 15270
15844 15385 15137 15355 15256 15131
15745 15591 15635 15530 15078 15940
15343 15712 15445 15886 15034

16174 16736 16192 16106 16748 16356
16784 16093 16919 16827 16446 16854
16102 16767 16816 16671 16685 16588
16446 16033 16382 16718 16441 16356
16319 16204 16202 16520 16646 16694
16447 16166 16983 16486 16147 16413
16481 16364 16965 16835 16980 16708
16609 16747 16627 16155 16012 16431
16476 16741 16614 16961 16803 16642

17777 17785 17418 17440 17184 17626
17229 17152 17203 17608 17806 17606
17855 17833 17090 17079 17935 17006
17369 17402 17478 17222 17024 17864
17201 17204 17338 17403 17924 17076
17281 17949 17572 17690 17481 17773
18848 17540 17760 17254 17234 17081
17819 17991 17636 17781 17692 17055
17658 17378 17584 17009 17545 17568
17378 17584

18479 18123 18869 18401 18519 18481
18262 18185 18858 18448 18336 18754
18505 18854 18802 18967 18241 18133
18174 18512 18546 18952 18683 18265
18332 18777 18617 18762 18886 18618
18335 18106 18806 18607 18606 18459
18173 18345 18903 18921 18130 18901
18161 18883 18812 18862 18009 18481
18066 18419 18081 18099 18803 18507
18550 18060 18660 18817 18628 18224
18503 18855 18361

19008 19574 19047 19055 19518 19725
19577 19397 19706 19501 19741 19076
19141 19266 19160 19631 19910 19232
19405 19961 19310 19537 19217 19669
19011 19775 19064 19443 19698 19989
19416 19166 19572 19496 19104 19342
19541 19878 19991 19828 19276 19189
19016 19499 19478 19186 19680 19030
19707 19447 19524 19885 19099 19841
19595

20835 20916 20987 20145 20184 20397
20526 20845 20533 20007 21412 20670
20292 20105 20286 20827 20938 20611
20714 20809 20584 20207 20795 20028
20009 20217 20148 20152 20903 20219
20242 20709 20732 20616 20121 20625
20909 20119 20964 20238 20235 20872
10943 20384

21565 21566 21447 21302 21490 21274
21732 21977 21951 21616 21437 21087
21781 21767 21801 21653 21690 21299
21165 21910 21480 21247 21160 21392
21293 21010 21201 21694 21750 21518
21900 12005 21422 21541 21440 21396
21232 21617 21257 21631 21712 21861
21580 21231 21515 21415 21735 21927

22137 22670 22017 22312 22374 22495
22691 22647 22121 22672 22386 22747
23111 22417 22684 22614 22614 22867
22904 22754 22801 22018 22292 22926
22160 22481 22209 22205 22258 22598
22994 22667 22302 22808 23815 22134
22794 22912 22538 22406 22811 22976
22403 22330 22298 22637 22161 22509
22856 22006 22565 22270

23191 23287 23879 23148 23261 23134
23821 23862 23876 23437 23020 23912
23869 23136 23435 23838 23959 23418
23972 23694 23801 23165 23101 23974
23372 23195 23800 23336 23219 23874
23436 23356 23510 23543 23921 23579
23415 23351 23769 23461 23070 23819

24191 24361 24641 24485 24627 24667
24985 24725 24035 24391 24038 24893
24194 24110 24180 24973 24031 24850
24022 24732 24677 24436 24329 24118
24950 24352 24739 24739 24016 24883
24789 24256 24231 24498 24262 24267
24898 24963 24208 24081 24714 24185
24026 24918 24806 24817 24332

25000

El siguiente sorteo se verificará el día 16 de Agosto. Constará de 12,000 billetes á 600 rs., divididos en décimos á 60 rs., distribuyéndose 270,000 pesos en 600 premios, del modo siguiente:

Uno de 60,000.—Uno de 30,000.—Uno de 16,000.—Uno de 10,000.—Uno de 5,000.—24 de 4,000.—36 de 3,000.—333 de 2,000.

El 26 de Mayo se hundió parte del local del taller de protección dependiente de la maestra de artillería, que había quedado muy resentido desde el terremoto. No ha habido desgracia alguna ni grandes perjuicios materiales.

El 20 fué ejecutado en el pueblo de Bangar (Union) el reo Juan Gabon, sentenciado á tan terrible pena por asesinato.

De Tarlac escriben al Diario

miento de los prados, se quería examinar prácticamente si podían utilizarse en una de las faenas agrícolas más fatigosas y pesadas, en la trilla de los cereales.

La máquina en cuestión no era otra que la revolucionaria de heno, llamada *Faneuse* por los franceses. Los señores Pinay y Sarvy, que nada economizan para que sea una realidad en el país el progreso agrícola, concibieron la feliz idea de aplicar á dicha operación lo que tan buen éxito había tenido para revolver los heno en los países en que los prados, naturales ó artificiales, forman parte del sistema de cultivo. Y en verdad que no dejó de tener su consecuencia el experimento practicado en la era del barrio de la Magdalena.

Comenzó á funcionar, cuando apenas extendidos los haces, presentaban un volumen demasiado grande para los varios rastrillos de que el aparato consta; mas este inconveniente se salvó cambiando la marcha de estos; de ese modo, aunque no se revolvió tanto la mies, ejecutaba la máquina su trabajo de una manera más seguida.

Aun hay más; según lo que pudimos observar, la fuerza y rapidez en el movimiento de los rastrillos no podía menos de producir otro efecto útil, además de aquel á que se destinaba, pues golpeando las espigas debía desgranarlas en parte y contribuir de este modo á la acción de los trillos y de los ganados.

Creemos por lo tanto que el simple ensayo de esa máquina puede realizar algún nuevo progreso, pues sus resultados quizás serán el rudimento de otra que evitara en adelante á nuestros labradores las penosas labores de la trilla. Así al menos lo comprendieron los señores Gaston y Fortun, diputados provinciales que se hallaban presentes; así lo demostraron hasta los jornaleros que en la faena estaban ocupados; y estamos autorizados á creer que los señores Pinay y Sarvy, á cuya iniciativa se debe, tanto la importación como esa útilísima aplicación de la *Faneuse* ó revolucionaria de heno, pedobarán sus esfuerzos para dotar al país de un aparato que tantos sudores y dispendios puede ahorrar á la población agrícola de nuestras comarcas.

En la Habana se ha suspendido la publicación de El Moro Muza, periódico que dirigía el Sr. D. Juan Martínez Villergas. Este poeta satírico saldrá en uno de los próximos vapores con dirección á la Península.

Anoche, por la primera vez en la presente temporada, se puso en escena en el teatro del circo de Price la pantomima cómica en dos actos, titulada: *El bandido de las montañas de Calabria*, adaptada con bailes, marchas, juegos de armas y combates de infantería y caballería. La concurrencia, que fué bastante numerosa, salió sumamente complacida del espectáculo y de los artistas que tomaron parte en el desempeño del mismo, los cuales llenaron todos perfectamente su cometido.

Un amigo de apropiarse lo ageno ha inventado en París un nuevo método de comprar sin dinero, que le ha bautizado con el título de *el robo del ratón*. El día 13 de Julio último entró nuestro hombre en una tienda de sedas, donde se hallaba solo un dependiente ocupado en pligar varias piezas de aquella tela. Al entrar dijo que venía á comprar géneros; pero que antes de elegir esperaba á un amigo que le había prometido ayudarle con sus consejos y experiencia. El dependiente le rogó que tomara asiento, y continuó su tarea; de pronto se levanta el presunto parroquiano y gruta: «¡Mire usted que ratón! ¡Allí, debajo del armario!» El dependiente vuelve la cabeza en la dirección que le indicaba nuestro hombre; y aun da algunos pasos inclinándose para ver donde estaba el ratón. Cuando volvió al mostrador, el parroquiano había desaparecido, y con él una pieza de tela de seda.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de las Nieves.
SANTOS DE MAÑANA. La Transfiguración del Señor y los Santos Justo y Pastor, hermanos.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde se celebrará solemnemente la fiesta de los Santos Niños Titulares; por la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande; por la tarde á las cinco se cantarán solemnemente completas, y después continuará la novena de Santa Filomena, terminando con procesión para la reserva.

Continúa la solemne novena al glorioso San Cayetano en su iglesia titular, y predicará por la tarde en los ejercicios D. Castor Compañía.

Al anochecer se cantará la letanía y Salve á María Santísima en los templos de costumbre.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su Augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Montes.

Para poder apreciar la producción de la propiedad forestal, y en vista del brillante resultado que dio en las operaciones practicadas con este objeto en 1860 por los ingenieros de montes, el Gobierno confió en la estabilidad que á la conservación de los montes públicos dio la ley de 21 de Mayo de 1863, y contando con los medios que enseñó la experiencia y con los recursos que proporciona el presupuesto últimamente aprobado, ha resuelto declarar servicio permanente del Cuerpo la formación y renovación de la estadística de los montes pertenecientes al Estado, á los pueblos y á los establecimientos públicos, y ha dispuesto con tal objeto, en 28 de Julio último, lo siguiente:

«Artículo 1.º Los ingenieros del cuerpo que se hallan al frente del servicio del ramo en las provincias procederán desde luego á formar el cálculo y resumen aproximado de lo que han producido los montes públicos en los años de 1861, 1862 y 1863, y á reunir los datos necesarios para hacer igual trabajo concluido que sea el actual año forestal.

Art. 2.º Los gobernadores y las secciones de fomento facilitarán y harán facilitar á los ingenieros los datos y noticias que puedan necesitar para llevar á debida ejecución estos trabajos.

Art. 3.º La dirección general de agricultura, industria y comercio mandará imprimir y circular á las provincias los estados cuyas casillas han de llenar los ingenieros.

Art. 4.º Por cada partido judicial se harán seis estados en esta forma:

- 1.º De los montes del Estado cuya especie arbórea dominante sea el pino, el roble ó el haya.
- 2.º De los de los pueblos id. id. id.
- 3.º De los establecimientos públicos id. id. id.
- 4.º De los montes ó terrenos forestales exceptuados de la desamortización por hallarse destinados á dehesas boyales.

5.º De los montes ó terrenos forestales exceptuados de la desamortización por haber sido declarados de aprovechamiento común.

6.º De los montes declarados enajenables por las leyes vijentes, cuya venta no se hubiera llevado á efecto durante el año á que se refiere el cálculo de sus productos.

Art. 5.º Cada estado contendrá, además de la cabida aforada de los montes, el importe en metálico y la tasación de lo que por los pueblos y vecinos se haya utilizado en especie:

1.º En los aprovechamientos ordinarios concedidos por este ministerio ó por los gobiernos de provincias.

2.º En los de aprovechamiento común, ó con arreglo á usos vecinales.

3.º En el aprovechamiento de árboles derribados por el viento.

4.º En el de árboles, pastos ú otros productos incendiados.

5.º En el de árboles, pastos ú otros productos aprovechados fraudulentamente.

Art. 6.º De los productos de los montes públicos en 1861 no se hará por los ingenieros más que un resumen aproximado respecto de los montes declarados enajenables por el Real decreto de 22 de Enero de 1862, formándose los estados completos sólo para los montes de pino, roble ó haya.

Art. 7.º Todos los estados relativos á la producción de los montes en los años de 1861, 1862, 1863 y 1864, se remitirán á este ministerio antes del 30 de Octubre próximo. Los correspondientes al año actual no comprenderán más datos que los de los aprovechamientos que se ejecuten ó se concedan hasta el 30 de Setiembre inmediato.

Art. 8.º La remisión y remisión periódica de los datos estadísticos sobre producción forestal queda declarada de servicio continuo y obligatorio para los ingenieros jefes de los distritos, y en su consecuencia, desde la fecha coleccionarán estos funcionarios los antecedentes y noticias necesarias á fin de que todos los años, el día 30 de Octubre, se hallen en este ministerio los estados de la producción de los montes de sus respectivos distritos en el año forestal anterior, que se contará desde el 1.º de Octubre al 30 de Setiembre.

Art. 9.º A cada una de las estadísticas anuales que se ejecuten, acompañará una Memoria redactada por el ingeniero jefe del distrito, en la que aparecerán las noticias que no tienen lugar propio en los estados impresos, así como la propuesta de las mejoras que convenga introducir, ó medios que deban adoptarse para la más acertada administración, conservación y fomento de la riqueza forestal de la provincia.

Art. 10.º Por la dirección general de Agricultura se librará á cada ingeniero jefe de los distritos forestales la cantidad que sea necesaria para el pago de escribientes y material indispensable para la ejecución de lo mandado.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de los asuntos comerciales.

El cónsul de España en Veracruz da cuenta de haber fallecido en el pueblo llamado la Soledad, distante ocho leguas de aquel punto, el súbdito español don Martín Ormachea, natural de Ibarra, provincia de Guipúzcoa, de 49 años de edad y carromatero de oficio; no habiendo dejado al morir más que algunas prendas de vestir muy usadas, que se distribuyeron entre los pobres, y una cartera con algunos papeles sin valor, que se halla depositada en el Consulado por si los parientes del difunto quisieran hacerse cargo de ella.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 6 de Julio último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquellas islas, reinando algunas enfermedades propias de la estación.

VARIEDADES.

JOSE HAYDN.

Era el año 1792. Un navio cargado de pasajeros ingleses, americanos, flamencos, franceses, suizos, alemanes, salía de un puerto de la Gran Bretaña, y se daba á la vela con grande velocidad hacia la Holanda á través de las olas del Océano. El cielo estaba sereno, el mar en calma, el viento favorable, y todo hacía esperar un feliz viaje. Todos los pasajeros, que jamas se habían visto antes, se agruparon bien pronto, como sucede en semejantes ocasiones, según la afinidad de su idioma, y trabaron amistad sin más preámbulo. Poco á poco los diversos grupos se acercaron, se confundieron, y sirviendo unos á otros de intérpretes, fraternizaron bien pronto y se convirtieron en una sola familia. Respiraban el fresco ambiente del mar sobre cubierta, y para pasar mejor tiempo hicieron que la conversación girase sobre el drama lamentable que en aquellos días horribles azolaba á la Francia; y todos, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, se ocuparon de conversaciones juveniles. Agudezas, sales, réplicas vivas, risas y juegos, todo respiraba una vivacidad, un atractivo, una alegría tumultuosa que rara vez se encuentra.

Un viejecito alemán era el único que no había tomado parte en la comun alegría. Se había acurrucado en un rincón, y habiendo sacado del bolsillo su rosario, le rezaba encomendándose devotamente á la buena Señora, estrella del mar.

En el siglo de Voltaire, á la vista de hombres de tan diversos caracteres, era necesario grande valor para desafiar y sostener el escuadrón de burlas, de sarcasmos y de risas malignas que se le dirigían de todas partes. Esta sencilla reflexión hubiera sido suficiente, para que un observador imparcial decidiese desde luego que era necesario tener un alma no vulgar para mostrarse católico sincero y firme en sus convicciones, y hollar tan valerosamente los respetos humanos. Pero los viajeros le juzgaron, al parecer, de una manera muy diferente. Los protestantes no pudieron contenerse, y se desataron en villanas acusaciones contra la idolatría del papista: los volterrianos, adelantándose más, le tacharon de hipócrita y de supersticioso; y todos concluyeron por despreciarle, creyéndole un gazmoño ignorante, ó un viejo tonto que se había vuelto niño. Hasta las mujeres animadas con tales ejemplos le arrojaban su puercita.

El devoto viejecito continuó por algún tiempo sien-

do el objeto de mil chanzas y burlas. Pero interrumpió por eso su rosario? No por cierto. Inmóvil como una roca en medio de las olas, permaneció en actitud digna, demostrando por su impasibilidad, que á pesar de lo enorme de las injurias, estas eran muy débiles para abalar la constancia de un corazón sinceramente católico y devoto de la Reina del cielo. Pero bien pronto cambia la escena. Un viento furioso sacude las velas, levanta espumosas olas y da origen á una tempestad tan espantosa como inesperada. El capitán llama la tripulación á las maniobras en estos momentos tan peligrosos. Se oyen crujir las entenas: los cables y las velas van á romperse: el buque, impelido por el golpe irregular de las ondas, se vuelve á derecha é izquierda. ¡Oh Dios! ¡qué peligro! El desorden y el terror se extienden por todas partes: los viajeros están pálidos y tiemblan de miedo: las mujeres corren desmelenadas, se desmayan y aumentan el horror de esta escena con gritos desgarradores. ¡Qué pronto las risas insolentes y burlonas se habían cambiado en gemidos y angustias!

Pero, ¡singular contraste! desde el primer instante de la tempestad, el viejo alemán, hasta entonces tan caimoso y tranquilo, apareció con un semblante electrizado y lleno de fuego. Con el aire más bizarro va, viene, corre sobre el puente, gesticula con suma atención, como si quisiera imitar los movimientos del buque, el furor de las olas, la voz de los marineros, el subido del viento, el crujido de los mástiles y del timón. A los gestos juntaba las palabras, y en los momentos más peligrosos cuando todos los viajeros tenían la sangre helada y los cabellos erizados á causa del espanto, él, como un hombre acometido de locura y en el colmo de la alegría, corría por todas partes gritando: *Bien, muy bien, no podía hacerse mejor. Viva Nicolo.*

Cuando Dios dispuso, la tempestad cesó y todo volvió paulatinamente á la calma habitual. Las acciones del viejo habían sido tan raras, se habían excitado la curiosidad de toda la tripulación. Todos quisieron oír la explicación de boca del mismo, quien respondió con suma franqueza: «Señores, esto ha sido el efecto de un recuerdo de mi juventud. Hallábase en Viena, dedicado á mis estudios musicales, cuando mi ilustre maestro, Nicolás Porpora, me encargó que escribiese en música una tempestad en el mar. Le rogué que me diese una idea de ella; y él, por complacerme, empezó á gesticular, á gritar, á cantar y á moverse como un energúmeno. Yo reventaba de risa; pero ahora he podido comprobar la semejanza de esta terrible realidad con aquella imitación, que siempre he tenido presente en mi memoria.

Preguntáronle entonces: ¿Quién sois?—José Haydn, respondió. Al oír este nombre famoso, todos los pasajeros se levantaron con un respeto profundo para saludar al primer músico de Europa.

Los hombres verdaderamente grandes en las bellas artes, que son hijos más bien del corazón que del entendimiento, no pueden ser pusilánimes, como tampoco los caracteres pusilánimes pueden sobresalir en ninguna de las bellas artes. La Religión católica es la única que inspira lo sublime del arte. Como dijo Platón: lo bello es el esplendor de lo verdadero: *pulchrum est splendor veri*: el corazón del artista es naturalmente inclinado á la piedad, y el corazón piadoso es naturalmente devoto de María; y dirigido por ella se eleva hacia el bello ideal; hacia lo sublime, hacia lo infinito, domina las bajezas de este mundo y huella con pie seguro el temor que inspiran los hombres. El Rosario ha sido siempre la oración de los grandes artistas y de los Santos.

(Traducido de La Vierge, periódico religioso de París).

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DIA 4 DE AGOSTO DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p.º consolidado.	51-15	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	»	»
Títulos del 3 p.º diferido	40-60	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preferente con interés.	»	»
Idem no preferente con interés.	»	»
Idem sin interés.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p.º.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda idem.	»	»
Deuda del personal.	25-50	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL	47-50	»
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	»	»
Idem de 2.º de 2000 rs.	»	»
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	»	»
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	90	»
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	»	»
ACCIONES DE OBRAS PÚBLICAS DE 1.º DE JULIO DE 1858.	94-35	»
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 8 0/0 anual	»	»
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	»	»
Acciones del Banco de España.	204	»

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

14373 fanegas de trigo.
2394 arrobas de harina idem.
» libras de pan coidem.
8723 arrobas de carbon.
101 vacas que componen 35863 libras de peso.
655 carneros que hacen 14114 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	51 á 54	22 á 24
Id. de cerdo.	66 á 69	22 á 24
Id. de cordero.	» á »	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	17 á 20
Tocino añejo.	82 á 84	30 á 32
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 130	48 á 58
Acetite.	64 á 66	20 á 22
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	38 á 40	10 á 16
Judías.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	7 á 8
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 63	20 á 22
Pataatas.	4 á 5	2 á 3
PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.		
Trigo.	de 47 á 52	Rs. 00
Cebada.	de » á 29	Id.
Algarroba.	de » á 30	Id.

ESPECTACULOS.

CAMPES ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.
CINCO DE PAICA. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS.

LECTURAS POPULARES.

Las *Lecturas populares* salen desde principios de Julio de 1864 adornadas con preciosos é interesantes grabados, según se ofreció en el número primero del presente año, deseando en esto, como en todo, que no quede por su parte el que tenga esta publicación cuanto interes pueda desearse en obsequio de las clases y personas á que se dirige.

Los grabados son los mismos con que salen amenzadas las «Petites lectures», de que tomamos la mayor parte de los artículos, y que tanto y con tanta frecuencia recomendamos el «Boletín» de la Sociedad de San Vicente de Paul en Francia. Sesenta mil suscripciones tiene aquella publicación en Francia; diez mil tiene la versión de ella que se hace en Italia: en España sólo se reparten mil doscientos ejemplares de la escasa tirada de dos mil, logrando á duras penas cubrir los gastos.

Está en el interés de los suscritores á las *Lecturas populares*, que la suscripción aumente, pues siendo gratuita la redacción y administración, el sobranste, después de cubrir los gastos únicos de imprenta, papel y correo, se destina á la reimpresión de algunos folletos que se dan gratis á los suscritores.

De estos sobranstes se han publicado los tres que se titulan «Fe, Esperanza y Caridad», el «Jornalero cristiano» y otras poeías que se han agotado.

Se ha reimpreso la titulada «María Girar», que representa las virtudes de una pobre criada de servicio, la cual logra hacer feliz á la familia de sus opulentos amos. Se ha reimpreso por 3.ª vez el «Manualito devoto ó Devocionario», que consta de 160 páginas y se vende á real cada ejemplar.

El Consejo superior de España ha recomendado varias veces á las Conferencias de San Vicente de Paul la suscripción á las *Lecturas populares*, como lectura la más adecuada á los pobres socorridos por ellas, á fin de que, al darles el socorro material, se les proporcione igualmente el alimento del alma por medio de lecturas que estén al alcance de su capacidad, y que les instruyan deleitadamente, á fin de que aprendan así más fácilmente.

Condiciones para la suscripción.

Las *Lecturas populares* se publican los días 1.º y 15 de cada mes.

El precio de suscripción es de 20 rs. al año en Madrid, y 24 en provincias, franco de porta. No se admiten suscripciones por menos de un semestre. Se dan cinco ejemplares de cada número, á fin de que se repartan entre los pobres.

El sobranste de los productos de esta publicación, después de cubrir los gastos de impresión y demás precisos, se invertirá en la de obras análogas á las mismas *Lecturas populares*, las cuales se darán gratis á los suscritores.

El tomo 1.º, que abraza los seis meses últimos de 1858; y los tomos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º, que comprenden respectivamente los doce meses de 1859, 60, 61, 62 y 63, se venden los seis á 27 rs., y sueltos, el 1.º á 2 y medio rs. y los otros á 3 rs. cada uno.

Los pedidos y reclamaciones pueden dirigirse á la administración, calle de la Salud, núm. 14, 3.º de derecha.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Aguado, Pontejos, 8; de Olamendi, calle de la Paz, 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 31; y en la imprenta del señor Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.

En provincias, en los puntos donde se suscribe á las obras del editor Sr. Tejado, que son las principales librerías, ó por pedido directo á la administración, incluyendo su importe.

Los precios de los opúsculos 6.º *Lecturas Dominicales* que existen, son los siguientes:

María Girar, á 4 cuartos ejemplar.

Manualito devoto, á real.

Primer Mandamiento de la Iglesia, á 4 cuartos ejemplar.

Segundo Mandamiento de la Iglesia, id. id.

Tercer Mandamiento de la Iglesia, id. id.

A principios de Octubre se publicará un «Almanaque religioso, agrícola, médico y astronómico, para el año de 1865.

BIBLIOTECA PREDICABLE.

ó sea colección de sermones panagóricos, dogmáticos, morales, y pláticas para todos los domingos del año, y para la Santa Cuaresma, por el Presbítero Don Emilio Moreno Cebada, Predicador de S. M. y del arzobispado de Toledo, examinador sinodal de la diócesis de Jaén, y autor de varias obras religiosas.

Agotada casi por completo la obra titulada *El Predicador*, que hace pocos años vio la luz pública con general aceptación por parte del Clero, su autor, accediendo á lo que le ha sido indicado por muchos señores eclesiásticos, ha determinado volverla á publicar, considerablemente aumentada, en tal suerte, que más bien que una segunda edición de aquella, es una obra casi nueva, y con condiciones tan económicas, cual exige la penuria á que desgraciadamente se ve reducido el Clero en España. Constará de cinco secciones y todas formarán once tomos. Se envían prospectos á los señores que gusten pedirlos.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta biblioteca, la más económica de cuantas han visto la luz en España, se publica por cuadernos, con su cubierta de papel de color, dos veces al mes. Cada cuaderno contendrá doce pliegos de impresión clara, correcta y esmerada, y el tomo lo formarán cinco cuadernos. Se han publicado los dos primeros cuadernos, y está en prensa el tercero.

El precio de cada cuaderno es tres rs. vn., pero los suscritores que gusten pagar por tomos adelantados, satisfirán solamente 12 rs. por cada tomo, enviando al editor libranzas, y donde no las haya sellos de cuatro cuartos.

Los señores que gusten suscribirse, tanto en Madrid como en provincias, podrán dirigirse á D. Luis Beltrán, calle del Sacramento, núm. 10.—Madrid.

LIBROS.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR.—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo.

tavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma el santo tiempo de Cuaresma. En ella se narra y se medita afectuosamente en todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCANZADA por la devoción del Corazón de María, ó noticia del origen, excelencias y admirables frutos de la Archicofradía de este Santísimo é Inmaculado Corazón, por D. Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofía y abogado.—Un tomo. Su precio 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

El Corazón de María, considerado en sí mismo, en el culto que le debemos, y en los prodigios que en nuestros días está obrando al escuchar los ruegos que se le dirigen, es el tiempo, amoroso y delicado asunto de este oportuno y bellísimo libro.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS, CORRESPONDENCIA epistolar del doctor Gregorio Cantuero con varias señoras.—Un tomo en 8.º á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en rústica, franco de porte.

En estas cartas hallarán las señoras no sólo importantes consejos para ser felices en su matrimonio, sino también una lectura agradable, amena é interesante por la variedad de las escenas y de los caracteres, que en la obra se pintan.

RECUERDOS PARA LA VIDA CRISTIANA, POR el lucignito.

Al imprimirse esta obra incomparable, se ha hecho á la literatura y á las personas piosas un servicio que sólo apreciarán como es debido los hombres de verdadero talento, instrucción y buen gusto. Pertenece á tiempos anteriores á los nuestros, y encierra en pequeño volumen una como suma de la más alta filosofía cristiana contenida en sentencias de extraordinaria concisión, verdad y claridad, y distribuida en pequeños capítulos para todos los días del año.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica. 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religión. 5.º edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consuelos. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.